

## “ALLANAD SUS SENDEROS”

Son muchos los seculares cristianos que se lamentan: “es difícil mantenerse íntegros”. Y un joven me confesaba: “si vengo a la parroquia, pierdo a mis amigos”. La conclusión a la que algunos llegan es “ante un panorama así, lo mejor ese buscarse un trabajo sin complicaciones para poder mantener una familia y alejarse de la sociedad para no mancharse las manos”.

*“No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves de la maldad”.* Así oraba Jesús en la última Cena.

La postura cristiana, por tanto, es la de estar en la sociedad sin vivir como la sociedad. En una sociedad *consumista*, vivir en la libertad de los hijos de Dios, sin atarnos a las cosas. En una sociedad *individualista*, donde se busca al otro para instrumentalizarlo, nosotros disfrutamos de unas relaciones gratuitas y gratificantes. En una sociedad donde abundan los *corruptos*, los trepas, nosotros debemos rezumar en nuestra vida la alegría que brota de una vida honrada. En una sociedad donde se busca el *aparentar*, los seguidores de Jesús vayamos por la vida gozando las grandes experiencias humanas: paz interior, amistad profunda, armonía familiar,... paz con todos.

“Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos”. No basta con lamentarse. Recordemos aquel dicho oriental: **“más vale prender un fósforo que gritar contra la oscuridad”**.

### UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

*Lunes, Lc 5, 17-26; Martes, Mt 18, 12-14; Miércoles, Mt 11, 28-30; Jueves, Lc 1, 26-38 Solemnidad de la INMACULADA CONCEPCIÓN de María Virgen; Viernes, Mt 11, 16-19; Sábado, Mt 17, 10-13.*

## Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos  
Domingo II Adviento, 4 - diciembre - 2005

Descargue otras hojas litúrgicas:  
[www.sanjuandelosreyes.org](http://www.sanjuandelosreyes.org)



## DOMINGO II ADVIENTO

*Una voz grita: en el desierto  
preparadle un camino al Señor*



**Juan Bautista**, el predicador del desierto, nos da en este segundo domingo de adviento las pautas para preparar el camino al Señor, que viene.

No estaría de más que tomáramos nota de lo que el Precursor nos propone: llamada a la conversión, a un cambio radical de actitudes, de corazón; un bautismo de penitencia, donde queda sepultada nuestra ambición, egoísmo y desinterés por los demás, como imperativo de conciencia y como verdadera exigencia social.

En este caminar no vamos solos: caminamos en comunión con Cristo y con los hermanos. Sería una buena preparación para celebrar la cercana Navidad.

**NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.**

# LITURGIA DE LA PALABRA

## PRIMERA LECTURA

### Lectura del Profeta Isaías

40, 1-5. 9-11

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle: que se ha cumplido su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados.

Una voz grita: En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que los montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos —ha hablado la boca del Señor—.

Súbete a lo alto de un monte, heraldo de Sión, alza con fuerza la voz, heraldo de Jerusalén, álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: aquí está vuestro Dios. Mirad: Dios, el Señor, llega con fuerza, su brazo domina. Mirad: le acompaña el salario, la recompensa le precede. Como un pastor apacienta el rebaño, su mano los reúne. Lleva en brazos los corderos, cuida de las madres.

Palabra de Dios

## SALMO RESPONSORIAL

Sal 84, 9ab-10. 11-21. 13-14

### R/ Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.» La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra.

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra y la justicia mira desde el cielo.

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos.

## SEGUNDA LECTURA

### Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pedro

3,8-14

Queridos hermanos:

No perdáis de vista una cosa: para el Señor un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. El día del Señor llegará como un ladrón. Entonces el cielo desaparecerá con gran estrépito; los elementos se desintegrarán abrasados y la tierra con todas sus obras se consumirá. Si todo este mundo se va a desintegrar de este modo, ¡qué santa y piadosa ha de ser vuestra vida!

Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos consumidos por el fuego y se derretirán los elementos. Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con El, inmaculados e irreprochables.

Palabra de Dios

## EVANGELIO

### Lectura del santo Evangelio según San Marcos

1,1-8

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el Profeta Isaías: Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos.

Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

—Detrás de mí viene el que puede más que yo y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Palabra del Señor

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*Con la esperanza que nos dan las promesas de Dios, presentémosle nuestras plegarias, por nosotros y por el mundo entero. Oremos diciendo: VEN, SEÑOR JESÚS.*

1. Para que todos los cristianos, miembros vivos de la Iglesia aprendamos a vivir en la fe y en la esperanza, como vivió María. **OREMOS**
2. Para que los obispos, los sacerdotes y los diáconos den siempre, con su forma de vivir, un buen testimonio del Evangelio. **OREMOS**
3. Para que todos los que tienen poder, sea del tipo que sea, lo ejerzan siempre con espíritu de servicio. **OREMOS**
4. Para que las iniciativas de buena voluntad y ayuda a los demás que surgen en muchos lugares en la cercanía de la Navidad, no sean sólo cosa de un día, sino que impliquen un compromiso para todo el año. **OREMOS**
5. Para que todos nosotros estemos atentos a la voz de Dios que nos llama a la conversión. **OREMOS**

*Escúchanos, Dios nuestro, y envíanos al Mesías salvador. Que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.*